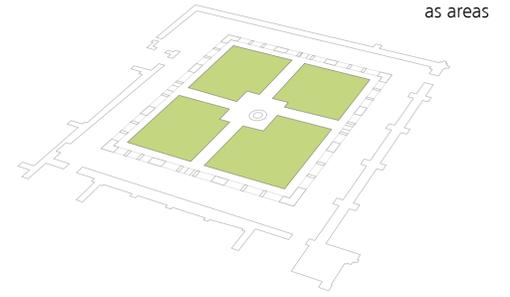
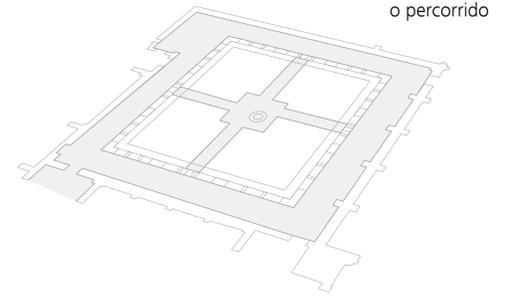


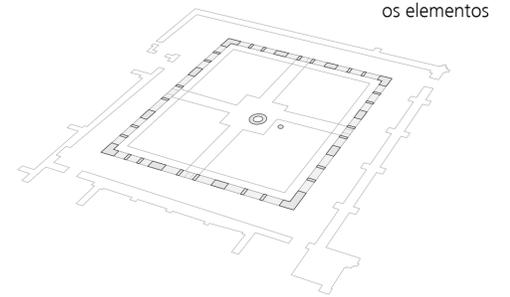
os trazos



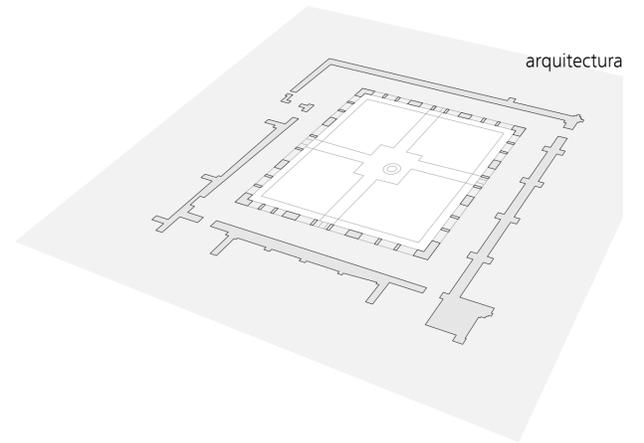
as areas



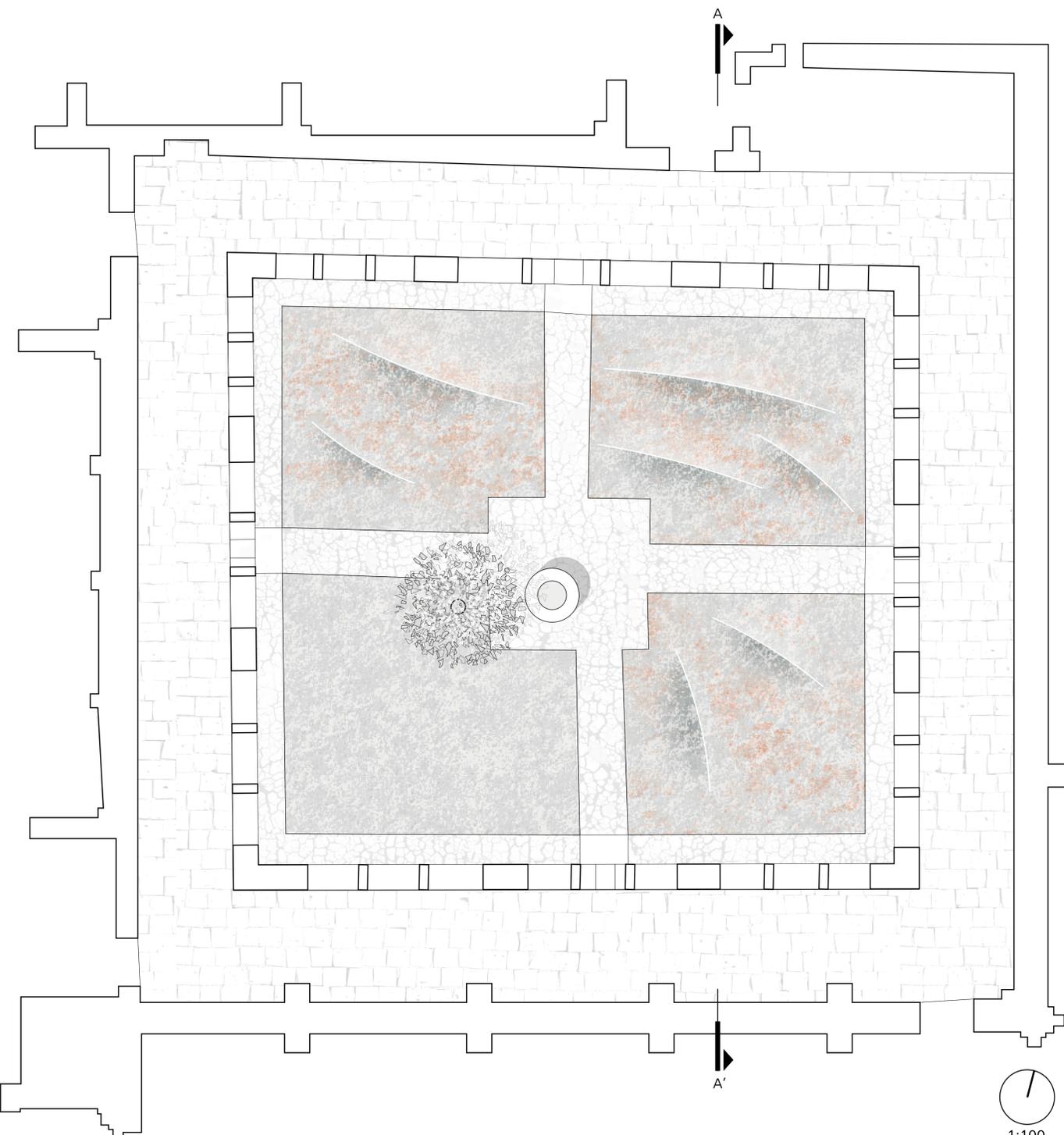
o recorrido



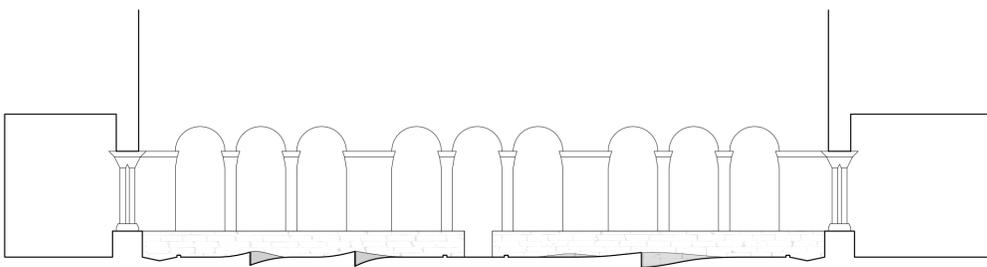
os elementos



arquitectura



1:100



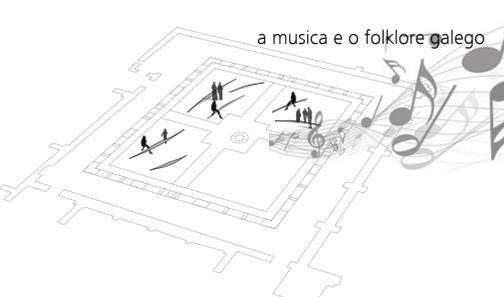
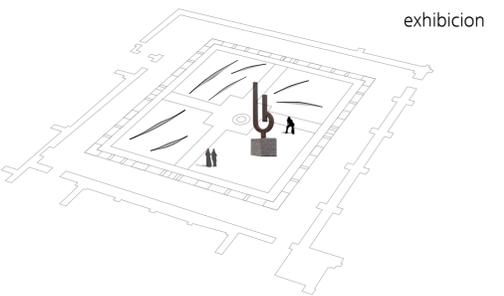
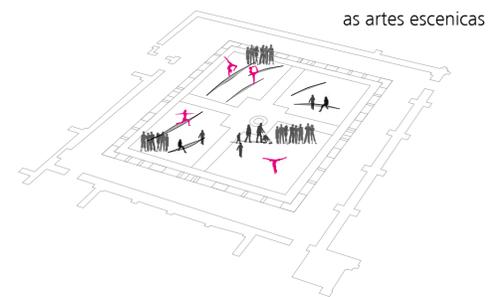
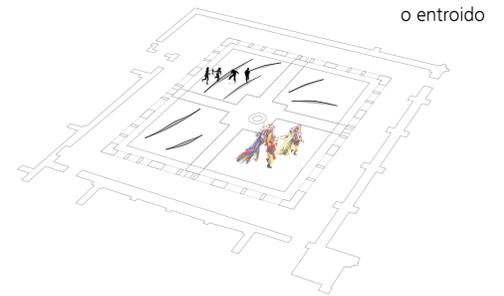
AA'
1:100

La idea de "Os trazos no claustro" encuentra su inspiración en el propio lugar en el que se inserta. El convento de San Francisco y su claustro presentan numerosas cualidades interesantes en sí mismas: la arquitectura, la calidad y el color de los muros de granito, la pátina y la historia escrita en la piedra... Es un espacio muy interesante que no debe ser alterado dramáticamente. Tiene esa misticidad que caracteriza Galicia.

El claustro era un espacio desconectado del mundo, un lugar donde la única orientación o referencia posible era la temporal: el paso de los días, y las noches, las estaciones y los años... En su interior dos elementos verticales señalan esta dimensión temporal: el pozo y el árbol. Son también la referencia a la naturaleza, al agua, a los elementos. La caída de las hojas y su movimiento sobre el patio inspiran el diseño de los trazos, que a pesar de su dispersión forman parte de una misma intención.

Todo parece dialogar armoniosamente entre sí, pero se encuentra preso aún de ese carácter simbólico propio de su anterior uso religioso. De la misma forma que el antiguo convento ha evolucionado hacia nuevos usos, el claustro debe de encontrar su propia vía.

El proyecto pretende colonizar ese espacio de forma suave, manteniendo un flujo que procede del propio edificio y que se adentra en el espacio invitando al disfrute y uso del mismo. Las incisiones en el terreno son directas, responden a la clara intención de dinamizar y organizar dicho espacio.

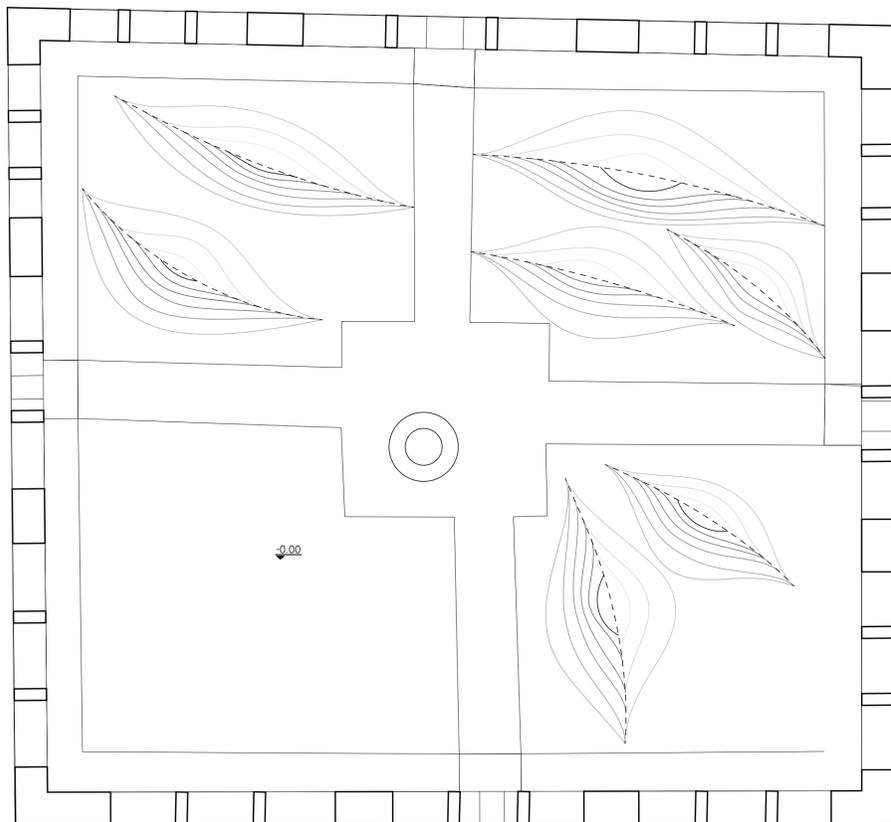


Las nuevas formas del claustro se configuran como elementos polivalentes: pueden funcionar como bancos orientados al sur, como escenarios improvisados para una obra teatral o soportes para diferentes exhibiciones y actividades del museo. El proyecto propone un calendario de actividades que sigue las condiciones climáticas, el cambio de las estaciones, la alternancia del día y la noche... No obstante estos nuevos usos encontrarán su asiento como respuesta a las demandas de sus usuarios, los colonizadores de un espacio hoy vacío. Es el mismo jardín de siempre, pero preparado para acoger al Museo Provincial de Lugo y a la propia ciudad de Lugo, y sus diferentes escalas de eventos, encajando todas ellas en el mismo lugar.

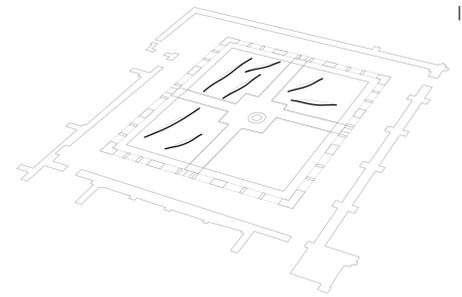
Además de los nuevos usos potenciales, los trazos aportan nuevas cualidades al patio. Por un lado los juegos de sombras que crean los nuevos relieves aportan una nueva perspectiva que invita a participar del espacio. Por otro lado las reflexiones del sol sobre el metal sirven de referente, visible desde el interior del claustro.

De forma paralela los días y las estaciones se verán reflejados en los cambios de color del cesped, que anunciarán también los cambios culturales y festivos en las actividades que ocurren en su superficie.

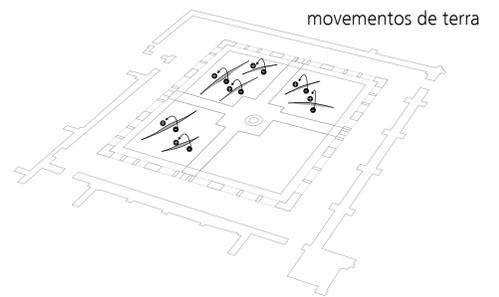
Las nuevas formas sinuosas incorporan también una nueva percepción del claustro para el visitante: los trazos pueden ser interpretados desde multiples y únicos puntos de vista aportando una orientación constante en contraste con la rígida estructura cuadrangular del patio.



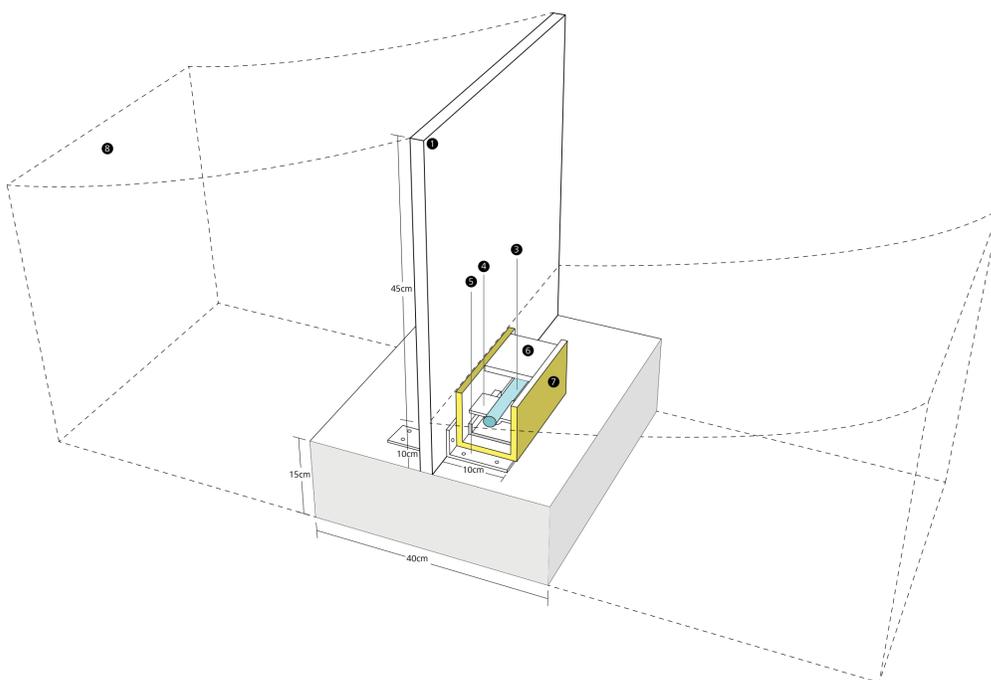
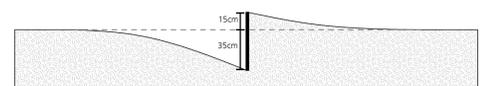
- 15cm
- 10cm
- 05cm
- -05cm
- -10cm
- -15cm
- -20cm
- -25cm
- -30cm
- -35cm
- -35cm



luz



movimientos de terra



- Placa de acero
- Zapata de hormigón
- Tubo de neón
- Sujeción metálica
- Estructura auxiliar sujeción
- Placa de policarbonato
- Perfil de aluminio
- Tierra

Luz de neón (dan flavin)



Acero galvanizado



La elección del acero como material principal es también una respuesta al entorno. El metal corta con fuerza el terreno como contraste al carácter pétreo del contexto y aporta un nuevo estrato de contemporaneidad al edificio.

El cambio en los colores del césped mediante la incorporación de nuevas especies es una guiño a la naturaleza, al nogal, a los cambios atmosféricos y al paso de las estaciones.

El nivel de preservación del jardín es máximo: el movimiento de tierra que crean las nuevas ondulaciones nace de la sección, la sustracción de tierra de una parte supone la adicción de su anti-métrica de forma que no es necesaria nueva tierra.

La luz es también un elemento importante de la intervención: posiciona y hace destacar los trazos cuando la arquitectura pierde su protagonismo en la oscuridad nocturna. La luz juega también un importante papel en su interacción con los elementos atmosféricos, especialmente con la niebla, presente en la ciudad un tercio de los días estivales.